

Después de los siete años de trabajo en el Congo Zaire, seguidos por tres años en

Camerún y dos años de desesperación en Guinea Ecuatorial, después de una ~~des~~ ~~es~~ ~~0.0~~ ~~aatsateTc~~ <0003>T

denunciaban los comportamientos de los hombres en el poder. Los cuadros representaban unos monstruos escupiendo fuego y destruyendo hombres, casas y alimentos.

Fue entonces cuando me volvieron a la memoria unos cuentos que me narraba mi madre durante los primeros años de mi vida, en la Suiza alemana. Entre estos cuentos figuraban aquellos que evocan a dragones, de los cuales la aventura de San Jorge, que salvo la hija de un rey abatiendo un dragón con su lanza.

Pero, entre las historias de dragones de mi madre, las había de más terribles, como la de un caballero que cortaba el cuello de un dragón con su espada: y tan pronto un nuevo cuello emergía, y un nuevo monstruo comenzaba a causar daño. La analogía con la realidad ecuatoguineana es evidente. Enseguida cortado el cuello del primer dragón de Mongomo surgió un nuevo monstruo, tan vengativo como el primero. Y el tercer dragón espera ya en la sombra. Esta lamentable trilogía golpea también, desgraciadamente, el resto de África, con la imagen de un cuento de los hermanos Grimm, titulado *La Montaña de los Dragones*, como un continente donde hace estragos un monstruo con 7 cuellos, con sus hijos esperando su turno.

¿Cómo queréis que de allí emerja una Suiza Africana? Sólo el advenimiento de una verdadera democracia – y no su simulacro llevado a cabo por unos engañadores – tendrá éxito allí. Desgraciadamente, los sucesivos dictadores nguemistas han logrado – como sus vecinos de África central – lo que he llamado *La Democrature. Dictature*

camouflée, Démocratie truquée (*La Democratura. Dictadura camuflada, Democracia falsificada*, L'Harmattan, París, 1992), y que perdura todavía en 2009. ...

Intentemos, a pesar de todo, saber lo que

Con sus 7,7 millones de habitantes, de los que 22% son extranjeros, Suiza está constituida de 26 cantones soberanos, con cada uno su constitución respectiva. El reparto de las competencias entre la Confederación y los cantones está formalizado en la Constitución Federal, que precisa los límites de su soberanía y garantiza su autonomía. Algunas competencias son atribuidas explícitamente a los cantones o a la Confederación; lo que no está delegado al Estado central es competencia de los cantones. Cada uno de estos es dividido en municipios. Un cierto número de dominios son administrados únicamente a nivel cantonal: Educación (salvo las Universidades Federales), la gestión de los Hospitales (salvo los hospitales municipales y privados), la Construcción y el mantenimiento de las carreteras (salvo las autopistas y carreteras nacionales), la Policía (al contrario del ejército), etc. ”

Cada cantón tiene su propio parlamento (el Gran Consejo) y su gobierno (el Consejo de Estado). Cada cantón define la composición y las funciones de los poderes Legislativo, Ejecutivo y Judicial. Los cantones aplican no solamente el poder cantonal, sino también el derecho federal. ”

Un particularismo de la democracia suiza es que el pueblo guarda permanentemente un control sobre sus elegidos: por una parte, al plan federal, con una democracia semidirecta, con la elección de los parlamentarios del legislativo federal (dos cámaras), quienes eligen a su vez el Gobierno central (el Consejo Federal, compuesto de 7 ministros); por otra parte, en cada cantón, con una democracia directa, con el pueblo que elige el legislativo (una cámara) y los miembros del ejecutivo. ”

El cuerpo electoral dispone todavía de dos instrumentos originales que le permiten modificar un acta decidido por el Estado: a) un referéndum, facultativo u obligatorio; b) una iniciativa popular, que es el derecho de una fracción del cuerpo electoral de poner en funcionamiento un procedimiento permitiendo la adopción, la revisión, o la abolición de una disposición constitucional, federal como cantonal.

Las exigencias para conseguir una Suiza africana rebasan la elemental superficie (28.000 km² para Guinea Ecuatorial, 41.000 km² para Suiza). Ser un país pequeño no es una garantía de país modelo. Es para demostrar esto que en 1989 Barnes & Noble Books han publicado mi *Small is not always beautiful. The Story of Equatorial Guinea (Lo pequeño no es siempre hermoso. La Historia de Guinea Ecuatorial*, Totowa, N. J.).

Cuarenta años con dos dictaduras han pervertido todo. En una democracia el respeto del otro como ciudadano es esencial. Pero, cuando se ve a unos Fang considerar a los Bubi como unos perezosos, y unos Bubi juzgar a los Fang como unos salvajes, o cuando se observa en Internet, a través del *Foro de Guinea Ecuatorial*, las groserías y los insultos entre Ecuatoguineanos surgen algunas dudas.

Sólo un sistema educativo creíble puede dar unos ciudadanos creíbles. Sólo entonces, unas autoridades que tengan la valentía en el desarrollo del país, en la transparencia y equidad, con renuncia a la impunidad, son aptas para defender el país frente a las agresiones, del tipo de l

agresiones francesas; más de un siglo después, es con poca convicción que el primer dragón nguemista protestó contra la extensión por Gabón de las aguas territoriales de la norma internacional de 20 millas a 70 millas para violar unas islas ecuatoguineanas heredadas de la madre patria.”

En octubre de 1972, a mi llegada a la que era todavía Santa Isabel, las disputas petroleras acompañaban ya mi estancia. Las compañías americanas y francesas (a veces con participación de intereses financieros suizos), comenzaban a codiciar los fondos marinos del Golfo de Guinea, lo que condujo al reemplazo del primero por el segundo monstruo de Mongomo. Un contexto que ha llevado, desde la diáspora, al coordinador de entonces de los *Demócratas por el Cambio* a constatar: “Detrás de cada dictador de

la création d'un institut pour la formation de maîtres

Ed. universitaires, 1995. Etc. . . .

Curriculum résumé

MAX LINIGER GOUMAZ, Suisse, né en 1930. Lic. en sc. sociales, Lic. ès sc. géographiques, Dr. ès sc. économiques, Université de Genève. Outre ses enseignements à *l'Institut Pédagogique National* de Kinshasa (1962-1969), à l'école normale d'instituteurs de *l'Institut de pédagogie appliquée à vocation rurale* (IPAR), Cameroun (1969-1971), au *Centro de Desarrollo de la Educación*, à Malabo (Guinée équatoriale, 1972-1974), il a été professeur au Cours de mathématiques .

Sciences d'Outre Mer (Paris). Outre ses activités africanistes, il a poursuivi des travaux sur la Suisse du moyen âge et la Suisse face à l'Europe. Il est lauréat des Prix Édouard Folliet et Arthur de Claparède (Marketing, Géographie, Université de Genève, 1953, 1964).